

La música es sueño

MIKEL ERENTXUN ENCANDILÓ AL PÚBLICO DEL VICTORIA EUGENIA

El teatro acogió anoche el primero de los tres conciertos que supondrán el cierre de una etapa de su carrera



De izquierda a derecha, el bajista Manolo Mejías, el batería Rufo Urbina y Mikel Erentxun, con la guitarra en ristre, en los primeros minutos de su actuación de anoche.

CRISTINA TAPIA – San Sebastián. Viernes, 1 de febrero de 2008

DONOSTIA. "Rara vez la flor permanece / rara es la vez que vuelve otro abril". Suavemente, con los hermosos y nostálgicos versos de la canción *Rara vez*, arrancó ayer la primera de las *Tres noches en el Victoria Eugenia* de Mikel Erentxun. El renovado teatro se ha convertido hasta mañana en la mágica morada del músico donostiarra, que utilizará el material que grabe estos días para crear un doble disco en directo y una película que tiene intención de estrenar durante la próxima edición del Zinemaldia.

La función comenzó con un leve retraso de cinco minutos tras los que el "sueño" de Mikel Erentxun -que con estas actuaciones quiere cerrar la segunda etapa de su carrera- comenzó a tomar cuerpo. En lo referido a la filmación de imágenes, la primera velada de anoche fue una especie de ensayo general sin cámaras, ya que hasta hoy y mañana el realizador José María Goenaga no desembarcará con todo su equipo para rodar los planos que conformarán la futura película.

No obstante, el donostiarra bromeó al advertir al público: "Ya sabéis que estamos grabando un disco en directo, así que todo lo que digáis quedará registrado para siempre". A pesar de que el lunes se confesó nervioso ante este proyecto, sobre el

escenario no dio ninguna muestra de inquietud y, tal y como había prometido, se empleó a fondo y tocó con la misma energía que para un disco de estudio.

Pero nada habría sido igual sin el respaldo sonoro de Fran Iturbe y Rubén Caballero a la guitarra, Joserra Semperena al piano, Rufo Urbina a la batería y Manolo Mejía al bajo. Desde los primeros minutos del recital, la compacta banda supo apoyar a su líder de modo energético y tierno según lo requería la ocasión.

Con una fuerte esencia pop-rock y algunas pinceladas de folk, el repertorio se centró casi exclusivamente en temas de sus siete discos en solitario que repasó de forma bastante equitativa. Sonaron, entre muchas otras piezas, *En solitario*, *A flor de piel*, *A pleno sol* y *Acróbatas*, y fueron especialmente aplaudidos éxitos como *A un minuto de ti* y *California*. Erentxun, además, se empleó a fondo en *Arde Madrid* y *Cartas de amor* (*Cuando no hay amor*), dos de las canciones que integran su último trabajo hasta el momento, *El corredor de la suerte* (2006).

SORPRESAS Uno de los momentos más emotivos de la noche llegó cuando la banda abandonó momentáneamente a Erentxun y a Senperena, y este último cambió los teclados por el acordeón para hacer sonar los dulces acordes de *Interludio*.

En una velada tan especial no podían faltar las sorpresas, por lo que el donostiarra quiso regalar a su público dos títulos inéditos, la canción de amor *Hoy* y *Un café americano*, una pieza con regusto yanqui en la que se atrevió con la armónica: en ellas quizá dio alguna pista de los derroteros por los que discurrirá su música cuando empiece "de cero"...

Cumplió su promesa de rescatar una sola canción de su legendaria banda Duncan Dhu, aunque no eligió *Cien gaviotas* ni *Una calle de París*, sino *La herida*, que entonó sin la ayuda de su antiguo *partenaire*, Diego Vasallo.

Tampoco apareció sobre el escenario la ex vocalista de La Oreja de Van Gogh, Amaia Montero, con quien tenía previsto cantar la sonada versión de *Lau Teilatu*, y a la espera de que esas ansiadas presencias se hagan realidad en las próximas dos noches, se dejó acompañar por un único artista invitado, el donostiarra Rafa Berrio, con quien interpretó a dúo *Tu nombre en los labios*.

El aludido concluyó entre aplausos y vítores con *Ahora sé que estás* y *Marcos y Nerea*, y se despidió "hasta siempre". Pero enseguida rectificó y emplazó al público a participar de su "sueño" musical en los conciertos de hoy y mañana para los que no hay entradas.